



LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. UN APOORTE DEL ESTADO DE CONOCIMIENTO 2012-2021

Marcelina Rodríguez Robles

*Universidad Autónoma de Zacatecas
marcelinardz@gmail.com*

La práctica de la investigación educativa en Jalisco

Liliana Lira López

*Universidad Marista de Guadalajara
liralili@yahoo.com.mx
Coordinacion.doctoradoeduc@umg.edu.mx*

La práctica de la investigación educativa en Chihuahua

Sandra Vega Villarreal

*Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua
svegavillarreal@gmail.com*

La práctica de la investigación educativa en Tamaulipas

Rosa María González Isasi

*Universidad Pedagógica Nacional, Unidad UPN Victoria
rosa.gonzalez@upnvictoria.mx*

Área temática: Investigación de la investigación educativa
Línea temática: Dimensiones de la investigación educativa.
Sublínea: Práctica de la investigación educativa



Resumen

La práctica de la Investigación educativa es el título de este simposio en el que convergen tres experiencias de connotadas investigadoras, miembros de la REDMIIE, originarias de tres Estados de la república que se destacan por sus importantes logros académicos institucionales en materia educativa: Jalisco, Chihuahua y Tamaulipas.

En las aportaciones se recupera la práctica de los investigadores, la cultura institucional, el significado del ejercicio investigativo, además de las formas de producción y uso del conocimiento. Se destaca el poder gestor de los investigadores, la colaboración en redes que potencian la producción y la formación de nuevos investigadores.

Entre los elementos fundamentales que se abordan en esta disertación, están los argumentos que subyacen en esta práctica como son la dialogicidad, el aprendizaje común, la reflexión sobre el acto de investigar, así como la construcción teórico-metodológica que implica la cimentación de un objeto de estudio. Otra aportación relevante en estas contribuciones, son las propuestas generadas al interior de colectivos de investigadores y redes que han centrado su atención en los procesos investigativos, el fortalecimiento de la formación y la colaboración inter e intrainstitucional en cada una de las entidades que hoy presentan sus resultados.

Por otra parte, con base en los aportes del diagnóstico de la Investigación educativa entre instituciones públicas y privadas, se ubican elementos comunes para identificar a los agentes investigadores, sus producciones y condiciones institucionales, además de la recuperación de las áreas temáticas más estudiadas.

Entre las participaciones de nuestras investigadoras, se observan experiencias e intereses comunes, formas diversas de prácticas investigativas desde metodologías y miradas epistemológicas, demarcadas por propósitos comunes, pero con acciones que dan cuenta de las múltiples posibilidades de acercarse a un objeto de investigación, en este caso las experiencias de la investigación educativa entre quienes se suman al trabajo colaborativo y en red.

Palabras clave: Investigación educativa, Procesos de formación, Teoría y práctica de la investigación, Complejidad y perspectiva sistémica.

Semblanza de los participantes en el simposio

Coordina; Marcelina Rodríguez Robles

Doctora en Educación por el IMEP Zacatecas, México. Docente investigadora jubilada de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Con experiencia docente desde preescolar hasta el posgrado; ha participado en actividades de gestión, administración, docencia e investigación en educación superior. Colabora en programas de formación de investigadores, asesoría en procesos de evaluación, reestructuración, diseño curricular, asesora de tesis y programas de tutoría.

Miembro de la Red Iberoamericana de Investigadores de Posgrados en Educación, la REDMIIE, la Red de Posgrados en Educación y Representante de la D.T. México AIDIPE.

Participante 1. Liliana Lira López

Doctora en Educación por la Universidad la Salle. Tiene experiencia como docente y asesora de tesis de maestría, doctorado y posdoctorado en educación. Ha dirigido instituciones y programas de formación docente e investigación educativa públicas y privadas. Actualmente es Coordinadora Académica del Doctorado en Educación y encargada del área de investigación

de la Universidad Marista de Guadalajara. Sus líneas de investigación son formación docente, de investigadores y pedagogías situadas. Su producción es sobre formación de investigadores desde metodologías integradas, situadas y modelos de gestión pedagógica. Miembro de la Red de Posgrados en Educación, A.C y de varios comités de evaluación.

Participante 2 Sandra Vega Villarreal

Doctora en Educación por la Universidad de Tijuana. PTC en Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua. Miembro del SNI nivel candidato; Miembro asociado del COMIE; Coordinadora general de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa y socio fundador de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH). Publicaciones recientes: *La formación de investigadores: debate, construcción y consensos*, en Procesos formativos en la investigación educativa. Diálogos, reflexiones, convergencias y divergencias (2019); *Comunicación y poder en la escuela. Una mirada desde la pedagogía crítica* (2018); coautora del libro *aprender y enseñar en contextos de vulnerabilidad escolar* (2017).

Participante 3 Rosa María González Isasi

Doctora en Educación por la Nova Southeastern, Miami, Florida. Docente investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional. Académica de posgrado en educación, asesoría de tesis y diseño curricular. Integrante del Cuerpo Académico UPN-CA-125 “Investigación y Ambientes Educativos Innovadores”, Perfil PROMEP desde 2011. Autora del libro “Uso de TIC en escuelas primarias mexicanas. Análisis en Comunidad de Práctica, coautora de “El doctorado como proyecto de vida” y “Diagnóstico de la investigación educativa en las instituciones de educación superior de Tamaulipas 2012–2020, y de capítulos de libros sobre el uso de TIC en educación. Miembro de la REDMIIE y de la DT México-AIDIPE.

LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN JALISCO

Liliana Lira López

Resumen

Es una investigación generada en el Estado de Jalisco por parte de un equipo colaborador de los Estado del Conocimiento del área de investigación de la investigación educativa del COMIE 2011-2022. Recuperó la dimensión de Práctica Investigativa que, a diferencia de las otras dimensiones, fue recuperada cualitativamente, mediante narrativas de once casos, las cuales fueron interpretadas desde una perspectiva sistémica y de complejidad. El objetivo de recuperar dichas prácticas desde la experiencia de algunos de los actores clave en el Estado, fue comprender la cultura del sistema institucional en la que realizan éstos investigación, así como identificar los usos que le da a los resultados por los significados que se le otorga. Este acercamiento, permitió responder las preguntas ¿Cómo es la práctica de investigación educativa? ¿qué significa realizarla para los investigadores? y ¿cómo es la gestión, producción y uso del conocimiento generado? Los resultados giran en torno a: 1) El Ser Investigador, 2) La Cultura Institucional y, 3) La Producción de Conocimiento. Destacando el poder de agencia de los investigadores y las redes de colaboración no sólo para posibilitar y potenciar la producción de conocimiento, sino también como actividad de formación continua de frontera.

Palabras clave: formación de investigadores, prácticas de investigación, complejidad, perspectiva sistémica

Introducción

La presente investigación es producto de una investigación generada en un equipo del Estado de Jalisco encargado de elaborar el Estado del Conocimiento del área de investigación de la investigación educativa del COMIE 2011-2022. Recupera la dimensión referida a la Práctica Investigativa que, a diferencia de las otras dimensiones, esta fue recuperada de forma cualitativa dada la complejidad implicada para su comprensión. Esta vía posibilita visibilizar la capacidad de agencia que tienen los investigadores sobre la estructura del sistema al que pertenecen (Giddens, 1997), así como recuperar “su trayectoria, méritos y contextos diferenciados” (p.328), que son aspectos no considerados en los Estado del Conocimiento 2002 -2011 del COMIE del área *Investigaciones sobre la Investigación Educativa* (Martha López, Lya Sañudo y Rolando Maggi, 2013); justificando con ello este acercamiento.

Las preguntas que guiaron la investigación fueron: ¿Cómo es la práctica de investigación en el estado de Jalisco a través de algunos de sus actores clave? ¿Cuáles son los significados de la práctica investigativa en estos actores clave? ¿Cómo es la gestión, producción y uso que se le

da a los resultados de la investigación que realizan estos actores? Con el objetivo de recuperar dichas prácticas de investigación desde la experiencia de actores clave en el Estado de Jalisco fue comprender la cultura de la institución en la realización de la investigación, así como los usos que le da a los resultados por los significados que se le otorga. El supuesto fue que las prácticas de investigación recuperadas de manera cualitativa mediante narrativas de los investigadores clave e interpretadas desde las perspectivas de complejidad y sistémica, permite comprender la capacidad de agencia de éstos, la cultura institucional, los contextos diferenciados para la gestión, producción y uso del conocimiento, complementando los estados del conocimiento en esta área.

Desarrollo

La metodología empleada fue la narrativa mediante entrevistas fenomenológicas. Esta perspectiva permitió desentrañar las estructuras de significados, ya que la cultura por ser colectiva se manifiesta en la manera de actuar y pensar estructurada (Geertz, 2003). De acuerdo con Bolívar, Domingo y Fernández (2001), los seres humanos leen e interpretan su propia experiencia y la de otros en forma de relatos. Las estructuras narrativas constituyen el marco por los cuales los seres humanos dotan de sentido a su mundo. En la realización de las entrevistas, cada entrevistador reconoció la importancia de mantener un papel más bien receptivo, en ningún caso directivo y la libertad fue fundamental para que el entrevistado estructurara su narración. Las entrevistas como todo proceso conversacional sobre las acciones que narramos contienen significados. Por ello, se consideraron dos tipos de cuestionamientos: los dirigidos a la acción y los dirigidos a los significados sobre la acción o práctica narrada, con el propósito de descubrir, reconocer y de-construir los significados que subyacen en las ideas, creencias y prácticas investigativas.

En total fueron once casos seleccionados. De estos 6 hombres y 5 mujeres, entre 45 a 70 años de edad, cuentan entre 10 a 40 años de experiencia, 7 de ellos tienen sus plazas de bases en Instituciones del sistema público y 4 en privadas, aunque vale decir que todos han colaborado en algún momento de su vida profesional tanto en públicas como en privadas.

Sobre la sistematización y análisis de datos, la estrategia utilizada en congruencia las posturas teóricas sistémica y de complejidad, fue inductiva y construyeron mapas de relación, esto posibilitó ver la complejidad de los fenómenos y las interrelaciones integrados en un todo como lo plantea Morin (2000). De acuerdo con Arrellano y Santoyo (2016), este tipo de esquemas o mapas de relación plantean “una ruta de acercamiento a la realidad “ordenando” y clasificando lo que aparentemente es caótico y desordenado” (p.95). Para interpretar los mapas de relación, se requirió de elaborar una simbología básica de índole sistémico que indican la índole de relaciones entre los sujetos en su sistema de organización institucional permitiendo comprender con ello la complejidad de las prácticas investigativas. La figura 1 muestra la simbología y la 2. Un ejemplo de su aplicación.

Figura 1. Simbología sistémica para elaborar mapas de relación












	Temática central del estudio
	Ejes o temáticas generales, narrativas dominantes
	Categorías o acciones centrales derivadas de los ejes
	Alianzas
	Acciones derivadas de la categoría
	Acciones con reciprocidad
	Relaciones de tensión
	Vínculo
	Relación indirecta
	Fuerte Vínculo
	Énfasis en el discurso

Tabla 2. Ejemplo de aplicación de la simbología sistémica al análisis de un caso



La práctica investigativa es una construcción social constituida de interacciones sociales con reciprocidad de significados entre los investigadores; éstos interactúan como una red interdependiente donde las relaciones de uno tienen influencia, impacto o resonancia

sobre los demás. Aun cuando se puede acceder de forma individual a los significados de los investigadores sobre su práctica, se presta especial atención a las conexiones y relaciones, más que a las perspectivas personales.

Ante el problema de que en la perspectiva sistémica lo individual no se considera, Desatnik (2010) menciona cómo abordarlo:

1. (...) el individuo es comprendido dentro de un marco más global donde aún las diferencias individuales, o algunos problemas individuales, son explicados en interacción con otros elementos con los que se relaciona que lo influyen y sobre los que tiene efectos importantes
2. Esta perspectiva incluye a todos los actores del sistema, lo que amplía la responsabilidad en el mantenimiento de las conductas (...) es asumir la co-participación en el abordaje de algún problema (Desatnik, 2010:40-41)

Los puntos clave del pensamiento sistémico y de complejidad tomados en cuenta fueron: integración de las partes y el todo, la forma de organización de los investigadores como manifestación del sistema cultural; la interacción y co-participación entre investigadores para comprender la circularidad y recursividad de la práctica entre los casos estudiados de acuerdo con su sistema/entorno.

Desde el punto de vista sistémico, la práctica de investigación se comprende como una responsabilidad compartida, surgida de interacciones y normas que provocan y mantienen las acciones de cada individuo. El proceso es circular y complementario, lo cual significa que es sustentada o recreada por todos los participantes.

El estudio asumió la premisa de que *la práctica* aun cuando es una acción individual, es producto de un aprendizaje colectivo; contiene atributos o propiedades que son identitarias de la comunidad a la que se pertenece (Wenger, 2001). Por ello, es que su comprensión es inevitablemente colectiva.

Esta posición de que la práctica investigativa es construcción y producto de aprendizaje social es fundamentada, por un lado, con las teorías socio constructivistas de Vygotsky, Bruner y otros autores de posición sociocultural, y por otro, con las teorías de la sociología del conocimiento cotidiano o del mundo de la vida de Schütz, Luckmann y Goffman, entre otros. En ambas posiciones teóricas se destaca el papel de la cultura en la práctica [social]. En la postura socio constructivista, se destaca el papel del lenguaje y la cultura en la construcción del significado. Las interpretaciones de significado no reflejan solo la vida de los individuos, sino las formas de construir la realidad de una cultura (Bruner, 1999). De esta manera podemos interpretar que la práctica de investigación, se encarna la cultura; puesto que en la práctica nada es libre de la cultura en la que se encuentra inserta.

Los investigadores cristalizan en su hacer cotidiano, lo que usualmente se les demanda y funciona en su organización o institución. En la sociología comprensiva o del conocimiento de la vida cotidiana, Alfred Schütz (2001), utiliza el concepto de *acervo de conocimiento* para comprender la acción de: “puedo volver a hacerlo” y el de: “y así sucesivamente”; este

conocimiento está constituido por experiencias que son adquiridas o transmitidas mediante tipificaciones. Al respecto, Erving Goffman (1977) sostiene que la tipificación permite al individuo la interpretación de la acción de los otros y de responder de acuerdo con esta. Este enfoque sociológico, permite ver el orden social instituido de manera implícita en los individuos en sus decisiones y acciones diarias, dicho conocimiento práctico que se funda en teorías contextualistas (Lira, 2011).

De acuerdo con el pensamiento complejo de Morin, para estudiar la práctica investigativa, se deberá de realizar un distanciamiento del tratamiento descriptivo, normativo y simplificador tradicional que nos conllevaría a una interpretación lineal o de causa-efecto.

En este sentido, indagar la práctica investigativa implica entonces: a) profundizar en los significados co-construidos en las interacciones vividas dentro de un colectivo, b) acceder al conocimiento cotidiano aprendido en el sistema al que pertenecen los investigadores, c) comprender la práctica desde el funcionamiento de las estructuras de significado donde labora el investigador y d) conocer cómo algunas prácticas investigativas mantienen y son mantenidas por las relaciones permitidas en el sistema. Lo cual, desde la metodología narrativa del estudio, permitió develar la práctica.

De los datos construidos se identificaron tres ejes sobre los que se articula el sentido y significado de la práctica de investigación: 1) El Ser Investigador, 2) La Cultura Institucional y, 3) La Producción de Conocimiento.

Resultados

La práctica de investigación educativa desde “el ser investigador”

El *ser investigador* conlleva entonces la puesta en práctica de saberes propios del ámbito académico, de gestión, de administración y aquellos dominios específicos de la investigación que se interrelacionan con los requerimientos del espacio laboral en donde realiza su práctica. El *ser investigador* es una profesión en la que, si bien se caracteriza por ser una actividad especializada en la producción de conocimientos, finalmente es una decisión personal permeada por un estilo de vida caracterizado por la disciplina, la motivación, el goce y creatividad. Siempre permeado por el entorno de posibilidades para el desarrollo de la línea de generación y aplicación del conocimiento.

La práctica de investigación educativa desde la Cultura Institucional

En las instituciones en las que los investigadores educativos estudian, se encuentran con una serie de factores que permiten el desarrollo de los proyectos de investigación. Entre ellos los investigadores describe: la estructura organizacional, las normas institucionales y las políticas que permiten que suceda.

La práctica de investigación desde la producción de conocimiento

El significado que atribuyen a esta práctica vinculada a la producción de conocimientos se asocia con: a) la gestión y los modos en que esta es posible y b) con el uso del conocimiento.

Se identificó una tendencia al uso y circulación del conocimiento que se produce en la institución para el fortalecimiento de los programas de formación, las modificaciones curriculares, los propios procesos de formación del personal.

Se muestran algunos testimonios a continuación de los ejes antes mencionados:

Tabla 1. *El ser investigador: la creatividad, motivación y hábitos*

Categoría	Testimonios
La creatividad, motivación y hábitos	<p>“Entonces tenemos que afinar mucho la creatividad porque no nos queda de otra, porque sí no, pues entonces nos podríamos conformar con decir pues como no tenemos recursos, pues no hacemos investigación y nos justificamos, pero eso me parece que primero no hablo bien de la institución, y segundo, porque también me parece que sería un contrasentido que nosotros mismos...” (caso 1)</p> <p>“comparado con lo que hizo la Autónoma de Barcelona, con la toma de Cataluña, que hizo algo muy parecido, pero con millones de millones de pesos, y nosotros así, con un presupuesto chiquitito, hicimos algo similar [...] nuestro cuerpo académico somos <i>sui generis</i>, o sea, no somos los más ejemplares la verdad, somos gente muy, cómo te diré, <i>creo que somos creativos y muy trabajadores</i>,” (Caso 2).</p> <p>“[...] es la motivación y los hábitos de los investigadores, qué tanto estoy yo motivada por esa investigación y cómo son mis hábitos personales, cómo es mi disciplina personal. Porque es difícil que un investigador funcione bajo la llamada procrastinación, ¿no? O sea, hay despuesito, el mes que entra. No. No, así la investigación no funciona” (caso 6)</p>

Tabla 2. El ser investigador: una práctica que se aprende, un aprendizaje continuo junto con otros

Categoría	Testimonio
El ser investigador es una práctica que se aprende, es un aprendizaje continuo junto con otros	<p>“... empecé a trabajar con la gente de COMIE, recuerdo perfecto [...] en ese tiempo me tocó estar con (menciona investigadoras), con gente de mucho nivel, [...] entonces digamos que aprendí mucho de mucha gente en ese tiempo, entonces vivía yo discusiones como de muy buen nivel con mucha gente” (Caso 2)</p> <p>“entonces podemos ensayar múltiples respuestas y eso es lo que al final de cuentas me parece muy gratificante en la investigación. Y eso es algo que aprendí con mis colegas de “X” y de la “Y” y de “Z” (menciona tres instituciones), yo veía como ellos discutían muy seria y muy arduamente todos los aspectos que iban sucediendo en la investigación, [...]ese andamiaje que te brindan en las tareas concretas de la investigación, es decir, no todo se aprende en la teoría, se aprende con los investigadores en el campo y atorándole a los problemas” (Caso 1)</p> <p>“son estrategias que uno tiene que aprender, digamos, [...] no hay cursos ni talleres de capacitación para estas cosas. Uno lo tiene que hacer y entonces es ahí cuando, cuando ocurren estas cosas / se refiere a un proceso organizacional y de conocimiento práctico sobre una norma/ [...]“Uno sabe con quién hay que hablar, no con qué oficina o con qué área, sino con quién hay que hablar” (Caso 11)</p>

Tabla 3. El ser investigador una profesión con saberes en un campo de desempeño

Categoría	Testimonios
El ser investigador una profesión con saberes en un campo de desempeño	<p>“Y entonces cuando ya <i>mi docencia se ubicó</i> solamente en posgrado. Y <i>en posgrados que formaban investigadores</i>. Entonces allí nació mi interés por esa línea que hasta la fecha estoy cultivando la línea de formación de investigadores [...] A mí en lo personal me cuesta mucho ver a estudiantes de posgrado sufriendo la investigación en lugar de gozando la investigación...” (caso 6)</p> <p>“Tengo otros colegas de instituto, de universidades públicas y privadas, que han investigado, por ejemplo, el tema de la gestión y el liderazgo, pero nunca han estado en [...] Pero, cuando las personas que conducen estos procesos no son investigadores ni lo entienden, <i>es como como poner un plomero a dirigir a los carpinteros...</i> entonces entra en conflicto” (Caso 5)</p> <p>“<i>mis acciones están vinculadas con lo que cotidianamente hago</i>, o sea, no hago una investigación que me saque de la escuela, o sea, yo trabajo con alumnos en la Normal y mi objeto de estudio, por decirlo de alguna manera, son los estudiantes de la Normal. [...] Y yo trato de describir sobre mis alumnos, sus aprendizajes, y entonces, <i>pues si a eso le llamamos investigar, eso hago</i>” (Caso 7)</p>

Tabla 4. Ante una cultura institucional centrada en la docencia, ser estratégico

Categoría	Testimonio
Ante una cultura institucional centrada en la docencia, ser estratégico	<p>“soy Profesor, esa es mi asignación oficial. [...] no tienes una carga específica como profesor investigador y entonces tienes que hacer este tipo de <i>proyectos como una especie de plus sobre todo de lo que además haces</i>, verdad, [...] muchas veces el que se dedica a hacer esas tareas o que nos dedicamos a esas tareas, tenemos que estar justificándolas” (caso 1)</p> <p>...a merced a una <i>beca</i> que tuve por parte, del programa PROMEP pude <i>realizar un trabajo de investigación</i> de tesis en un posgrado de calidad [...] también fue la oportunidad de poder hacer una <i>estancia</i> con un investigador, un experto en otra universidad” (Caso 1)</p> <p>“en la <i>distribución de las horas</i> muy es en función de la <i>voluntad del que dirige la institución</i>, o sea, la decisión de cuántas horas tú puedes usar en investigación tiene que ver con la decisión de estas personas que son responsables porque tu <i>plaza es de docencia</i>”. (caso 4)</p>

Tabla 5. Cultura institucional: Tensiones y contrasentidos

Categoría	Testimonios
Cultura institucional: Tensiones y contrasentidos	<p>“básicamente son <i>plazas de docencia</i>, [...] y para <i>acreditar un programa educativo te piden que haya investigación</i>, pero para que haya investigación, el profesor te dice: “pues ya no me des tantos grupos [...] también no ha logrado avanzar al siguiente estadio, que es un cuerpo académico en consolidación, por las condiciones en las que nos involucramos, pareciera ser que estamos condenados siempre a estar como en formación” (Caso 1)</p> <p>[...] y por supuesto que fue una flagrante desobediencia a no hacer investigación, cosa que sí o sí la hago. <i>Siempre he hecho toda mi vida, esté con perfil bajo, con medio, con alto</i>, dependiendo las condiciones políticas” (Caso 4)</p> <p>“... después ya <i>hubo mucha presión</i> como porque la <i>investigación fuera aplicada</i> y digamos que nosotros tampoco es que pretendiéramos a hacer ciencia básica, pero hay proyectos de las sociales, las que tienen más que ver con cultura, pues que no son investigaciones que puedas hacer en un año o son investigaciones que requieren de mucho más financiamiento...” (Caso 2)</p>

Tabla 6. La producción de conocimiento: las redes de colaboración

Categoría	Testimonios
<p>La producción en redes: conocimiento de frontera, atender problemas coyunturales y unir esfuerzos económicos</p>	<p>“tengo más publicaciones con los de Monterrey, porque tengo un curso, soy profesora invitada y entonces hemos escrito, hemos escrito mucho [...] ellos tienen mucha más vinculación con las normales, entonces yo conozco más de lo que van haciendo en otras normales” (Caso 7)</p> <p>“esa ha sido una dinámica muy interesante. ¿No? Porque se configuró un <i>equipo multidisciplinario de expertos y expertas</i> de prácticamente todas las áreas del conocimiento para concentrar la <i>atención en aquellos problemas estratégicos</i> de Jalisco que permitieran formular políticas públicas para tratar de resolver los problemas de cada uno de los temas” (Caso 11)</p> <p>“no tenemos presupuestos para investigación y generalmente lo que hacemos es contactar a colegas que tienen intereses similares a los nuestros y de esa manera hacemos una especie de esfuerzo colectivo en la que no tenemos que desprendernos de muchos recursos” (Caso 1)</p> <p>[...] <i>más bien cosas de vínculos personales y con la Normal</i> de vínculos institucionales de alguna forma con la Secretaría Educación Jalisco también algunas cosas hemos hecho sobre todo últimamente a raíz de la cercanía de colegas [...] Estamos trabajando con la (refiere tres universidades) es un proyecto que traemos ahí con ellos, pero si son <i>cosas como más coyunturales</i> (Caso 10)</p>

Tabla 7. La producción de conocimiento: Usos del conocimiento producido

Categoría	Testimonios
<p>Usos del conocimiento producido</p>	<p>“entonces él coordina <i>cada viernes un seminario de investigación</i>, nunca lo ha soltado, [...] ahorita está funcionando muy bien, o sea, la jefa del instituto y él, lo están promoviendo virtual, las sesiones semanalmente hay siempre tema, es abierto para el que se quiera inscribir, nada más es conectarse a Zoom” (Caso 2)</p> <p>“es una investigación que hice hace tres años, que la hice de hecho, con una con una profesora de Chile y esa investigación fue sobre el ciberacoso en secundarias, entonces esa investigación sirvió para poder, en el caso de aquí, de que se pudiera proponer una <i>capacitación a profesores</i>” (Caso 3)</p> <p>“ese libro tiene muchísimas lecturas y citas, se llama liderazgo directivo para la mejora escolar, no podría decir qué impacto ha tenido porque es muy difícil de medir. Pero ahora mismo, por ejemplo, estoy <i>diseñando un diplomado</i> para una red [...] se llama Diplomado en Liderazgo Directivo para la mejora escolar” (Caso 5)</p>

Categoría	Testimonios
	<p>“una de las razones que tuve para hacer este trabajo, tenía que ver con que estábamos participando en los <i>procesos de acreditación</i> de los programas educativos [...] lo que me interesaba mucho en ese momento era ver [...] para poder optimizar ese modelo [...]” (caso 1)</p> <p>“en ese proyecto diseñamos junto con las educadoras un pequeño <i>instrumento</i> [...] Entonces es un documento que puede ser utilizado en diferentes, en diferentes niveles, con diferentes alcances” (Caso 4)</p> <p>“[...]se trató de una metodología de formación por competencias, <i>se aplicó 1ro. en la Universidad “X” y luego aquí en la universidad</i> [...] pero, si pienso cuántas generaciones la han usado, y cuántos no, ... no está mal la parte aplicada, yo siento que sí vemos cómo les ha beneficiado, ... pero <i>no tengo el dato</i>, me explico...” (Caso 2)</p>

Como se observa, la investigación desde las narrativas de los investigadores en Jalisco permitió tener información que va más allá del reconocimiento por su producción escrita, la legitimación al pertenecer a programas como el SNI, u otro programa de estímulo institucional, así como recuperar desde sus voces las múltiples formas en las que la práctica de investigación es realizada. Los resultados dan cuenta de los contextos diferenciados, las trayectorias y las particularidades que definen la profesión del ser investigador.

El ser investigador educativo es un aprendizaje continuo. Este es fortalecido por su participación en las redes de colaboración, las cuales constituyen espacios no sólo de formación, sino de posibilidades para concretar proyectos tanto de interés personal como interinstitucionales, siendo una estrategia optima cuando los investigadores no cuentan con las condiciones laborales ni con financiamiento. Si bien las redes de colaboración o equipos de investigación ya forman parte de una política educativa, estas suceden realmente cuando existe un genuino interés, por iniciativa y voluntad de los propios investigadores.

La comunidad de investigadores dio cuenta de las diversas formas y tipos de producción de conocimiento que se genera en las instituciones, encontrándose una importante tendencia al uso y circulación del conocimiento que se produce en la institución para el fortalecimiento de los programas de formación, las modificaciones curriculares, los propios procesos de formación del personal. Las prácticas investigativas comparativamente con la década anterior han transitado al desarrollo de investigación orientada a la mejora hacia el Modo 2 de producción de conocimiento de Gibbons (1997). Se observa avanzar hacia investigaciones de más impacto y es reiterada la vinculación y colaboración entre investigadores.

Conclusiones

1. Las prácticas de los investigadores educativos narradas muestran, como dice Giddens (1997), su *capacidad de agencia*, cuya capacidad de reestructuración demuestra que no sólo es individual sino colectiva, potencializada por su pertenencia a redes de colaboración; lo cual otorga más sentido a su labor cuando existe una cultura institucional centrada normativamente en la docencia.
2. Recuperar en sus propias voces las múltiples formas en las que la práctica de investigación es realizada, favoreció el acceder y *evidenciar los contextos diferenciados* de trabajo, las trayectorias, las singularidades a través de líneas de investigación individuales y colectivas que definen la profesión del *ser* investigador educativo y con ello, tener una visión integral, sistémica y de complejidad.
3. Las prácticas educativas pueden ser recuperadas y analizadas desde el paradigma de la complejidad y lo sistémico a través de métodos narrativos con entrevistas y mediante elaboración de mapas de relación. Estos implican procedimientos inductivos de la sistematización y análisis de datos. Si bien se elaboran usualmente categorizaciones por índices temáticos, esto debe ser sólo el punto de partida, es necesario pasar de la linealidad a la circularidad.
4. Desde la postura post-cualitativa es necesario un enfoque de integración de dimensiones: contextual, histórica, dialógica, por lo que es compatible operacionalizar el paradigma de la complejidad a través de mapas de relación en el cual se requiere de simbologías básicas que reflejen el enfoque sistémico

Referencias

- Arrellano, J. y Santoyo, M. (2016). *Investigar con mapas conceptuales. Procesos metodológicos*. Narcea: España
- Bruner, J. (1999). Cultura mente y educación en *La educación puerta a la cultura*. Aprendizaje Visor: España
- Bolivar, A., Domingo, J., Fernández, M. (2001). Las narrativas biográficas en *La investigación biográfico-narrativa en educación*. La Muralla: España
- Desatnik, O. (2010). *Las relaciones escolares. Una visión sistémica*. México: Castellanos editores
- Goffman, E. (1977). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu: Argentina
- Geertz, C. (2003). *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*, en *Interpretación de las culturas*. Gedisa: España

- Gibbons, M.; Limoges, C.; Nowotny, H.; Schwartzman, S.; Scott, P. y Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento*. Barcelona: Pomares.
- Giddens, A. (1997). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Crítica positiva de las sociologías comprensivas. Amorrortu: Argentina
- Lira, L. (2001). *¿Por qué considerar la institución escolar en la formación de docentes? Las posibilidades de transformación de la práctica educativa*. Secretaria de Educación Jalisco: México
- López, M., Sañudo, L. y Maggi, R. (2013). *Investigaciones sobre la investigación educativa 2002 – 2007*. Colección Estados del Conocimiento. Ed. COMIE- UNESCO
- Luhmann, N. (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. Universidad Iberoamericana. Col. Teoría Social: México
- Schütz, A. y Luckmann, T. (2001). *Las estructuras del mundo de la vida*. Amorrortu editores: Argentina
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Paidós: España

LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN CHIHUAHUA

Sandra Vega Villarreal

Resumen

El documento contiene un panorama general de la práctica de la investigación en relación con la formación de investigadores, según los datos arrojados por el diagnóstico estatal de la investigación educativa en Chihuahua y complementado con entrevistas a estudiantes y tutores de tesis y algunas instituciones educativas del estado. Se esbozan los fundamentos teóricos para resignificar las relaciones pedagógicas que se establecen en este proceso, acudiendo a nociones como la dialogicidad, el aprendizaje común y a la reflexión sobre la acción misma. Se desglosan diversos trayectos formativos que componen la propuesta pedagógica surgida de la experiencia de académicos e investigadores noveles y que se desarrollan en el ejercicio de la investigación, tales como la construcción teórica y metodológica a partir del ejercicio práctico de la investigación. Finalmente se develan los aportes de la propuesta para la interrogación de los datos y su diálogo con la teoría para construir el objeto de estudio. Se resaltan las aportaciones que esta propuesta ha tenido hacia colectivos académicos institucionales y a redes interesadas en redirigir su agenda hacia el proceso, es decir, fortaleciendo la formación de investigadores, más que seguir la dinámica neoliberal centrada en los productos.

Palabras clave: Investigación educativa, Procesos de Formación, teoría, práctica

Introducción

Uno de los ejes centrales sobre el que se discute en la formación de investigadores es la práctica de la investigación. El debate se ha dado durante los últimos años, a través de espacios de intercambio institucional, tales como encuentros y coloquios organizados en algunas instituciones. La discusión se ha llevado a cabo en foros especializados en la formación de investigadores desde hace 5 años, organizados por la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH). También se plantea el estado que guarda y las dificultades que enfrentan las instituciones en este rubro, esto ha sido una temática emergente en diagnósticos institucionales y de cobertura estatal que se han realizado en la última década.

De las fuentes anteriormente mencionadas, surge la necesidad de reflexionar sobre las condiciones en que se realiza la formación de investigadores; las competencias que exige esta tarea y la formación que reciben los formadores de investigadores para llevarla a cabo. Se analizan también sobre algunas limitantes que se establecen en el proceso de la formación de investigadores durante el desarrollo de algún posgrado en educación y, finalmente se describe una serie de estrategias que se han ido construyendo en colectivo, por un equipo de

docentes – investigadores pertenecientes a la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH), así como al Instituto de Pedagogía Crítica (IPEC) y algunos miembros de la REDIECH.

El cuestionamiento centra su atención en la relación pedagógica en el acompañamiento de los tutores de tesis en el posgrado. De ahí que se muestran algunas situaciones problemáticas relacionadas con este proceso, dificultades y necesidades que están presentes para que el aprendizaje de la actividad investigadora se lleve a cabo. Se desglosan algunos factores relacionados con las condiciones institucionales que limitan el desarrollo óptimo de la formación de formadores. Para contextualizar estos aspectos se tomaron como base dos diagnósticos de la investigación educativa; uno de ellos de índole institucional y el segundo con cobertura estatal. De ellos se retoman referentes teóricos centrados fundamentalmente en la relación pedagógica entre el tutor de tesis y el estudiante del posgrado, pues es desde donde se construye, desde la reflexión de los tutores sobre sus prácticas, para cuestionarlas y transformarlas.

Desarrollo

Para contextualizar la realidad de los formadores de investigadores consultados en los diagnósticos institucionales y estatales en Chihuahua, es necesario reconocer las tendencias globales rigen económica y políticamente las Universidades e impactan de forma contundente en los procesos académicos. Chomsky (2017) denomina esta situación como el asalto neoliberal, dado que, las universidades siguen un modelo empresarial, donde se impone la precariedad en todo sentido. Se burocratizan las funciones, se realiza un control férreo de la gente a través de medidas administrativas. Sobre todo, se caracterizan por su empeño en agrandar la matrícula, a la vez que le desconectan de sus alumnos con clases numerosas y lo desvinculan de las actividades académicas sobrecargándolos de tareas.

Se realiza un análisis de las experiencias y trayectos que quienes, además de practicar como actividad sustantiva la investigación educativa, también acompañan a otros a desarrollarla. Se destacan factores que estos formadores de investigadores consideran como impedimentos, obstáculos y carencias en este proceso, tanto como investigadores, como formadores, así mismo demarcan trayectos en los que diversos factores institucionales o de índole política nacional limita sus acciones. Estas reflexiones que se comparten se recuperaron con instrumentos diferentes, desde entrevistas profundas hasta un instrumento electrónico y los datos arrojados en el estado de conocimiento de la investigación educativa en Chihuahua 2009 -2019.

Referentes generales para analizar las prácticas de la investigación educativa

Una de las estrategias para acercarnos a las prácticas de la investigación, fue a través de la formación de investigadores, que puede visualizarse como procesos formales y no formales.

Los procesos no formales ocurren mediante la participación en experiencias de investigación de manera no sistemática o mediada por una institución Moreno-Bayardo (2005). En cambio, los procesos formales se inscriben en las instituciones educativas de manera explícita, especialmente en los niveles de posgrado donde se encuentran estructurados académicamente mediante un currículo y con requerimientos específicos para la acreditación del grado, que usualmente consisten en el desarrollo de una tesis a partir de una investigación supervisada por un tutor.

La relación pedagógica que se establece entre tutor y estudiante es muy compleja y está atravesada por las concepciones pedagógicas del actor más experimentado. Es una realidad que el dominio de una materia no implica contar con las cualidades y recursos pedagógicos necesarios para apoyar la construcción de ese conocimiento en otros. Este proceso implica “prácticas y actores diversos en el que la intervención de los formadores como mediadores humanos, se concreta en un quehacer académico consistente en promover y facilitar preferentemente de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada) el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades hábitos y actitudes y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación (Moreno, 2005, pág. 51). Desde esta perspectiva, el desarrollo de la formación de investigadores implica tareas institucionales relacionada con espacios, tiempos, recursos, apoyos y otros factores de orden institucional que deben considerarse para que los formadores de investigadores nóveles desarrollen a cabalidad esta actividad.

Cuando se percibe a la formación de investigadores como una relación pedagógica en la cual, el mayor compromiso lo tiene el tutor o director de tesis, pues es quien dirige y decide el rumbo de cómo se aprende el proceso de investigación. Se establece lo que Freire (1990) refiere como una pedagogía bancaria, donde el investigador en formación es reducido a recipiente, que recibe conocimientos técnicos específicos, que desarrollará a manera de programa centrado en la sistematicidad y rigor metodológico, es decir una serie de pasos prefijados que le garantizarán derivar en un fin, con certeza y control de la situación a estudiar (Morin, 2003). Esto implica que al formador de investigadores se le atribuya la obligación de tener un conocimiento profundo del proceso completo de investigación, sobre todo en el aspecto metodológico, el cual, le implica hacer que el estudiante aprenda la aplicación del enfoque, los métodos y las técnicas de forma rigurosa en su investigación.

La perspectiva crítica, a la que nos adscribimos visualiza una relación dialógica, donde el objeto común de comunicación es el objeto de estudio al que se acercará el investigador novel, las propuestas metodológicas y el posicionamiento teórico desde donde se realizará la investigación. Una relación dialógica implica compartir saberes, referentes culturales y sociales que van a estar presentes en el estudio. De ahí que tanto tutor como tesista o investigador en formación, tienen una participación tan activa en el proceso. Ambos aportan conocimientos y estrategias de acción. Con ello se descarta que se impongan los elementos de la realidad asumidos por el tutor, su mirada y sus herramientas, creando una camisa de fuerza del estudiante. Esto permite trascender la superespecialización de los campos de conocimiento, acotados por loss

posicionamientos teóricos, trayectos metodológicos y líneas de generación del conocimiento de los formadores de investigadores. Posibilita romper con la disciplinarización, entendida ésta como la delimitación del espacio desde donde se organiza el conocimiento, la cual, establece barreras a las fronteras con respecto al lenguaje, las técnicas y métodos con que se acerca al objeto. Se abre las puertas a la interdisciplinariedad y a la transdisciplinariedad para resolver los problemas que desde la parcela de una disciplina no se puede. Morin (1994) dice que no es buscar tierras nuevas, sino tener nuevos ojos.

Las experiencias de los académicos en la formación de investigadores

El acercamiento a las condiciones en que se vive la formación de investigadores en las instituciones se realizó a través de entrevistas a profundidad con 10 informantes clave, académicos del Instituto de Pedagogía Crítica (IPEC), así como de algunas Unidades y Campus de UPNECH. Estos investigadores fueron identificados en la producción investigativa recuperada en Chihuahua para los estados de conocimiento 2009 – 2019.

Los investigadores destacan como limitaciones para el desarrollo de la investigación; la sobrecarga de docencia, pues se considera que se pone mayor énfasis en esta actividad sustantiva, que es la que directamente genera recursos económicos. Esto conlleva a la desatención de las necesidades de formación para los investigadores noveles, a quienes, se les circunscribe también a espacios endogámicos, donde, a lo sumo pueden interactuar con colegas de más experiencia, sin embargo, la limitación de recursos genera condiciones poco propicias para crecer en el quehacer de la investigación. Desde una lógica pragmática, se desdeña que los investigadores principiantes requieren desarrollar ciertas habilidades para participar dentro de los grupos de investigación o colaborar con otros colegas; que requieren cierta formación, que en ninguna de las experiencias compartidas se detectó como asunto atendido.

Como atisbos de esperanza para la formación de investigadores emerge la necesidad de dialogar con colegas de diversas instituciones con los que comparten el tránsito por un campo de conocimiento, no es más que una necesidad de participar y colocarse en algún espacio del campo académico, el cual se rige, según Bourdieu (2007), por el enfrentamiento de capital económico, cultural, social, simbólico o científico que poseen los investigadores, esto les da las ventajas para sobresalir en el campo, pero esto solo es posible si lo hacen de forma colectiva. De ahí la importancia de la participación en redes, vistas éstas como espacios formativos donde los investigadores comparten posicionamientos epistemológicos, metodológicos y los desarrollos de sus objetos de estudio.

Otra fuente de información para contextualizar las condiciones en que se forma a los noveles en esta tarea, retomamos algunos elementos del diagnóstico estatal de la investigación educativa en Chihuahua 2012 – 2022 (Núñez y Vega, 2023), que se realizó a través de un instrumento aplicado a 67 investigadores, detectados como los que más publicaciones tienen en el estado

de conocimiento de la última década. El estudio devela cómo se vive este proceso en las diversas instituciones del estado y como lo enfrentan los formadores de investigadores.

Sobre las condiciones de formación continua de los investigadores, se les cuestionó sobre los espacios de formación a los que han accedido, tanto de carácter institucionales, como los considerados no institucionales. El más común es la asistencia a eventos académicos, seguido de los cursos formales impartidos por instituciones e instancias educativas. La opción menos significativa fue la experiencia como asesor de tesis de doctorado. Aunque se percibe como importante la formación en espacios institucionales, resulta relevante la participación en eventos académicos como espacios de formación. Más de la mitad de los agentes tiene entre sus responsabilidades docentes la formación de investigadores, la mayoría realiza esta actividad en los niveles de maestría y doctorado.

Los espacios de formación en investigación que las y los investigadores consideran más relevantes incluye la asistencia a eventos académicos, cursos formales impartidos por instituciones e instancias educativas, así como experiencias de investigación en grupos e instancias formales, aunque la participación en redes también es considerada como un valioso espacio formativo. Otro espacio de formación lo constituyen los cuerpos académicos, donde interactúan agentes con muy variado nivel de experiencia, la mayoría de los agentes encuestados participa en un CA.

Los investigadores y las prácticas de la investigación educativa, condiciones y retos.

Para caracterizar las prácticas que realizan los agentes en la investigación educativa, se recuperó información relacionada con sus perfiles de 50 investigadores, los accesos que tienen a instancias de reconocimiento como tales. También se recuperó su experiencia en esta actividad, así como en las principales instancias de investigación donde confluyen.

Uno de los factores generales para conocer su familiaridad con la práctica de la investigación fue su pertenencia al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y su participación en el reconocimiento PRODEP. Esto permite ver no solo el nivel de consolidación del investigador, sino un apoyo financiero para producir y publicar, lo que favorece las condiciones en que se realiza la actividad académica. Los resultados mostraron un panorama alentador, que provee mayores niveles de consolidación de los agentes, ya que el 30% de los actores encuestados pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. De esta población, un 39% se encuentra en el nivel de candidato, el 60% se encuentra en el nivel 1 y 2. Acceder a un perfil PRODEP se vio más accesible para los agentes de la investigación en Chihuahua, pues más del 60% cuenta con este reconocimiento, lo que permite visualizar una organización de la actividad investigativa como parte de las que realizan como profesores en sus instituciones.

El desarrollo de las prácticas de la investigación se enmarca por el intercambio y debate de los agentes en el campo académico, de ahí que se viera la necesidad de indagar al respecto. Se preguntó a los investigadores sobre su relación con el COMIE. La respuesta fue que el 77% no pertenece al COMIE, lo que evidencia la necesidad de vinculación de los agentes educativos a

instancias de debate, formación y vinculación para el desarrollo de la actividad investigativa. No obstante, la breve porción de los investigadores que participan en COMIE, lo hacen como asociado titular, lo que indica solvencia en su producción.

También como parte de la caracterización de sus prácticas en la investigación, se indagó sobre la experiencia de los investigadores en la realización de esta actividad. Para ello se les cuestionó sobre los años que tiene desarrollando estas tareas, a lo cual, más de la mitad de los investigadores dijo tener entre 6 y 15 años desarrollando esta actividad. Esto implica que se cuenta con una comunidad de investigadores aún jóvenes, con muchas posibilidades de crecimiento y que pueden impulsar la investigación un tiempo importante. Otro sector importante de los investigadores tiene entre 16 y 5 años de permanencia en la actividad investigativa, lo cual, habla de casi un 20% de investigadores con mucha experiencia y con una trayectoria consolidada en esta tarea.

Con la intención de analizar el impacto social de su actividad como investigadores, se les cuestionó si ésta les ha permitido ocupar algún cargo público relacionado con esta tarea, en los últimos diez años. La respuesta fue casi unánime, su actividad no ha impactado en este rubro. Pudiéramos decir entonces que las prácticas de la investigación están desligadas de los espacios en la toma de decisiones y se restringen a la academia.

La práctica de la investigación en las tareas de formación de investigadores

Además de su formación continua para la práctica de la investigación educativa, los investigadores inciden formando a otros, acompañándolos y reflexionando sobre su quehacer. Para construir un panorama general al respecto, se indagó sobre los espacios de formación a los que han accedido, tanto de carácter institucionales, como los considerados no institucionales. La mayoría indicó que lo realiza a través la asistencia a eventos académicos con un 28%, seguido de los cursos formales impartidos por instituciones e instancias educativas con un 25%, las experiencias de investigación en grupos e instancias formales obtuvieron un 20% de menciones, quedando como menos significativa la participación en redes nacionales e internacionales vinculadas a la investigación educativa con un 17% y 12% respectivamente. La opción de otros fue mencionada por el 1% y corresponde a la experiencia como asesor de tesis de doctorado. Respecto a las experiencias de formación en investigación en espacios no institucionales solamente mencionan las redes de investigadores y las estancias de investigación.

El ámbito académico demanda una actualización constante y una dinámica de docencia, investigación y producción creciente para mantener los beneficios que las diferentes instancias otorgan a su persona. Al cuestionar a las y los entrevistados sobre los medios a que recurre para enriquecer su formación como investigador, se encontró que el 26% de ellos reconoce a los congresos como espacios significativos para el enriquecimiento de la formación en investigación por encima de los espacios formalmente diseñados para ese propósito como son los seminarios y talleres. La participación en experiencias prácticas de investigación son indicadores importantes de la percepción de las y los entrevistados sobre la importancia de

aprender a investigar investigando, es decir, la participación en investigaciones coordinadas por académicos con experiencia son fuente de conocimiento y perfeccionamiento del que todo investigador se debería beneficiar.

Para analizar el desarrollo de la formación de investigadores dentro de las tareas institucionales que desarrollan los agentes de la investigación se indagó sobre espacios, tiempos, recursos, apoyos y otros factores de orden institucional que apoyan u obstaculizan su tarea. Se les preguntó si desarrollan tareas de docencia y solo el 70% lo hace, por lo que no todos forman investigadores. Esto se explica por lo que señala Moreno-Bayardo (2003) la formación de investigadores puede ocurrir mediante procesos formales y no formales. Los procesos no formales ocurren mediante la participación en experiencias de investigación de manera no sistemática o mediada por una institución.

Quienes sí desarrollan esta actividad fueron cuestionados sobre el nivel educativo en que la desarrollan encontrándose que el mayor porcentaje se concentra en el nivel de maestría con un 43.8% seguido del nivel de doctorado con un 37.5% en el nivel de licenciatura solo se ubica el 14.6% de los académicos. La mayoría de los agentes que fomentan la práctica de la investigación en maestría reconocen haber tutorado 4 y 6 tesis en los últimos tres años. En el nivel de doctorado la mayoría de los agentes se ubican en el rango de 1 a 3 tesis dirigidas en los últimos tres años. Se aprecia con claridad la dificultad que tienen instituciones, docentes y estudiantes para cursar con éxito los programas de doctorado y concluir con éxito una tesis. En este rubro se observó que casi todos los investigadores desarrollan estas funciones en su institución de adscripción. Esto revela una escasa interacción a nivel institucional y romper con la endogamia académica, que limita el fortalecimiento de las prácticas de la investigación en las instituciones y en la entidad.

Trayectos y necesidades en la práctica de la investigación

Con los insumos proporcionados por los investigadores entrevistados y con la experiencia concreta de los estudiantes, recuperamos en primer término, su necesidad de fortalecer la formación teórica de los estudiantes en el campo específico de su objeto de estudio. Esto acompañado de un proceso de cuestionamiento desde el tema elegido, el cual, se enjuicia a través de preguntas ingenuas, las cuales permiten diferenciar un tema bibliográfico de un posible tema de investigación.

Con las preguntas orientadas en un tema delimitado se cuestionan las dimensiones que están contenidas en éste. Se reconoce la necesidad de plantear las preguntas de investigación, estableciendo una vigilancia epistemológica (Bourdieu, 1996), buscando la congruencia interna del enfoque teórico desde el que se posiciona el investigador; el acercamiento metodológico que éste demanda y el rumbo teórico que vertebra el problema de investigación. Con estos elementos, se establece una relación pedagógica de reflexión y acción, donde tutor e investigador en formación van construyendo en conjunto un tema y lo transforman en un

problema de investigación, de cuyos elementos descritos se desprenden el alcance del estudio y el ámbito de los referentes teóricos que habrán de construirse.

Otro trayecto importante que se rescató de estas entrevistas fue la fase metodológica. Se partió de una formación teórica exhaustiva en el conocimiento de las diversas propuestas metodológicas, acompañando la caracterización teórica con el contraste en el análisis de ejercicios prácticos de éstas. Lo más importante fue que conociendo los rasgos de su problema de investigación se buscaron las propuestas metodológicas más cercanas al objeto de estudio de los estudiantes. Se trazaron una ruta general con base en la propuesta e iniciaron el camino en la recuperación de información. No obstante, las condiciones de nueva normalidad, tales como el aislamiento personal y la necesidad de medicación tecnológica en la comunicación, los llevaron a estar analizando los avances en la investigación y con ello, replantear estrategias, construir nuevas formas de acercarse a la información e indagar sobre otras propuestas que no habían considerado. Esto amplió el espectro tradicional sobre métodos y técnicas de investigación.

El tercer trayecto formativo que se delineó fue el relacionado con el proceso de sistematización de datos y discusión de resultados. Cabe destacar que antes de desarrollar este proceso, se revisitaron los constructos teóricos delimitados en el posicionamiento desde el que se aborda el objeto de investigación, pues la teoría es la herramienta para poder trascender el sentido común, ampliar la mirada más allá de lo evidente y poder construir, en diálogo con la información empírica, un conocimiento nuevo del fenómeno estudiado. Visualizó la necesidad de contar con un procedimiento para interrogar los datos a partir de los niveles evidente, manifiesto y oculto (Vega, 2011). En cada uno de ellos se vivieron etapas diversas, de acuerdo al proceso de cada investigador, fue como un viaje que mostró aventuras diferentes a cada viajero y los llevó a un puerto distinto del imaginado, así se puede decir que cada quien construyó su objeto de estudio.

Los procesos vividos en la formación de investigadores a partir del desarrollo de una tesis de posgrado que narran los entrevistados, tuvieron grandes aportes a los tutores, académicos e investigadores involucrados, pues permitieron formalizar herramientas para su quehacer como tutores, replantear su tarea formativa, crear y recrear procedimientos metodológicos y construir imaginarios teóricos más amplios del proceso mismo de formación.

Conclusiones

La formación de investigadores es una preocupación que siempre está presente en el desarrollo de la investigación educativa en México, más aún cuando la lógica neoliberal que ha penetrado las universidades en los últimos tiempos ha puesto el énfasis en la producción, más que en los procesos que hacen posible el desarrollo de estudios que incidan de forma asertiva sobre los problemas de la realidad educativa, tangibles, emergentes y con carácter de prioritarios. De ahí

que en la última década se busque revisar no solo el producto, sino el proceso de producción de conocimiento y ahí, la formación de investigadores ocupa un lugar central.

La revisión de las condiciones en que este proceso se desarrolla, según algunos investigadores entrevistados, señalan que son pocas las herramientas que se les proporcionan en los espacios institucionales o no formales, por lo que generalmente recurren a su experiencia empírica para realizar su tarea como formadores, generalmente acompañando a estudiantes de posgrado, desde la función de dirección de tesis.

La propuesta que en este documento se presenta, es producto de una reflexión y acción colectiva de tutores de tesis y estudiantes que se forman como investigadores. Su gran aportación es que presenta grandes trayectos formativos que pueden tomarse como referencia por otros, sin que esto implique que sean recetas, sino que son elementos para la discusión, el enriquecimiento o debate, desde el aula, sobre la resignificación de las relaciones pedagógicas, las formas de desarrollar la tutoría, pero sobre todo las nociones que prevalecen sobre el proceso de investigación y sus implicaciones epistemológicas y metodológicas. Es una propuesta que surge del aula e impacta en círculos de académicos como instituciones y redes.

Referencias

- Bourdieu, P. (2007), *Intelectuales, política y poder*, Editorial EUDEBA.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. (1996). *El oficio del sociólogo*. Siglo XXI
- Chomsky, N. (2017), *El asalto neoliberal a las universidades y cómo debería ser la educación*, Panamá, Tareas No. 155, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosamena.
- Freire, P. (1990), *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI editores.
- Moreno Bayardo, M. (2005). Potenciar la educación, un currículum transversal de formación para la investigación. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación.*, 520-540. Obtenido de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660897>
- Morin, E., Ciurana, E. R., Motta & R. D. (2003), *Educación en la era planetaria*, Gedisa Editorial.
- Morin, E., (1994). Sobre la interdisciplinariedad. Boletín No. 2 del Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires (CIRET). www.pensamientocomplejo.com.ar
- Vega, S. NUÑEZ A. (2023). Diagnóstico de la Investigación Educativa en Chihuahua 2012 – 2022, un acercamiento a los agentes, su producción y sus instituciones. México, REDIECH.

LA PRÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TAMAULIPAS

Rosa María González Isasi

Resumen

En este documento se presentan los resultados del diagnóstico que se desarrolló en el Estado de Tamaulipas como parte del proyecto de la Red Mexicana de Investigación de la Investigación Educativa por un equipo de académicos de la Unidad UPN Victoria y el Colegio de Tamaulipas, que tuvo como propósito identificar el estado que guardaba la producción investigativa en educación. Se buscó recuperar las condiciones institucionales y personales de los investigadores, así como su producción que reflejara la práctica investigativa. Se hizo el recorte de análisis de las Instituciones de Educación Superior que ofertaban programas de posgrado en educación y las escuelas normales. La información recuperada a través de cuestionarios a responsables de la gestión y los académicos, así como de las páginas Web institucionales, permitió identificar aspectos que le dan contexto a las prácticas en la investigación educativa en las instituciones analizadas. Ese análisis destacó que a pesar de los pocos apoyos que los investigadores tenían, desarrollaron proyectos y los publicaron, lo que refleja un importante esfuerzo y denota la necesidad de que se impulse y apoye esta tarea.

Palabras clave: Prácticas de investigación, condiciones para la producción investigativa, agentes investigadores

Introducción

Recuperar la práctica de la investigación educativa en las instituciones de educación superior de Tamaulipas que ofertaban programas de posgrado en educación, como parte de la tarea emprendida en la Red Mexicana de Investigación de la Investigación Educativa (REDMIIE) llevó a buscar hacer visibles las condiciones en que los académicos de esas instituciones desarrollaban sus proyectos y publicaciones. Realizar la investigación del campo de la educación es una acción percibida cada vez más necesaria por los diferentes actores educativos como necesaria para la realización de cambios e innovaciones que impacten en la organización escolar, el desarrollo curricular, la convivencia y la resolución de conflictos a su interior (Martínez González, 2007). Para realizarla, el investigador requiere contar con determinadas condiciones que le permitan, tanto desarrollar el proceso, como obtener resultados que posibiliten emplearlos para los propósitos que llevaron a realizar la investigación.

Una de las condiciones necesarias para el investigador, es contar con conocimientos que le permitan desarrollar el proyecto; epistémicos, como las formas de entender e interpretar la realidad (Doroncele, 2020), que oriente la relación sujeto-objeto en donde identifica el problema.

Así mismo, competencias metodológicas que le ayuden a llevar el proceso investigativo y habilidades de comunicación, tanto para elaborar un texto científico con argumentaciones fundamentadas (Matos, 2010), como orales para exponerlo a audiencias especializadas.

Aspectos metodológicos

En el proyecto que aquí se presenta interesó analizar las condiciones institucionales y personales de los investigadores, así como su producción, con lo que se buscó que reflejara la práctica investigativa en educación en las 26 Instituciones de Educación Superior (IES) identificadas con la producción en el período 2012-2020. Entendida la práctica como la suma de comportamientos, actitudes y valores puestos en acción en el desarrollo de los proyectos de investigación, en el cual, como señalaron Shove, Pantzar y Watson (2012) se entrecruza el sentido, el conocimiento y las materialidades involucradas en el desarrollo de la práctica. Esto es, como planteó plantearon Reckwitz (2002), se ven involucradas actividades del cuerpo, objetos y mentales como significados, emociones y motivaciones.

Para iniciar la recopilación de la información, se hizo contacto con las autoridades de las instituciones y se aplicó un cuestionario, se tuvo respuesta de 23 sobre las condiciones institucionales para el desarrollo de la investigación educativa y la relación de investigadores adscritos a ellas. A ellos se les aplicó un cuestionario sobre su producción investigativa, pertenencia a grupos y redes de investigación, la que se complementó con información de la Web. Se obtuvo información de investigadores: de instituciones públicas; 104 de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), 27 de las Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) de Victoria, Tampico, Matamoros, Nuevo Laredo y Reynosa, 5 de Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa (CRETAM), cinco del Colegio de Tamaulipas (COLTAM) y 48 de escuelas normales; e investigadores de instituciones privadas, cuatro de la Escuela Normal Superior de Tamaulipas, 10 de la Escuela Normal Superior de Ciudad Madero, uno del Instituto de Ciencias y Estudios Superiores de Tamaulipas, cuatro del Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas y uno de la Universidad Nuevo Santander. Con esa información se lograron identificar aspectos de la práctica investigativa en las instituciones que aquí exponemos; (a) políticas para el desarrollo de la investigación y la formación de investigadores, (b) áreas en que desarrollaron los proyectos de investigación y (c) tipos de productos resultado de la investigación educativa.

Políticas para el desarrollo de la investigación y la formación de investigadores

En las políticas para el desarrollo de la investigación en el Estado de Tamaulipas, se identifican aspectos de fomento a la investigación y la innovación científicas y tecnológicas, aunque no se plantea específicamente para la educación, en el Plan de Desarrollo Estatal 2016-2022 se señala como acción el incrementar el número de investigadores adscritos al SNI (Gobierno

del Estado de Tamaulipas, 2017, p. 106), pero no se expresan algunas que refieran a los apoyos gubernamentales, sobre todo los financieros que faciliten la realización de proyectos de investigación y la formación de investigadores. Esta carencia también se puede ver en las convocatorias del COTACYT, ya que en la década analizada solo se convocó a proyectos del campo de la educación en los años 2012, 2014 y 2016.

Una política nacional puesta en acción a través del PRODEP (hasta 2013 PROMEP) es a la que han recurrido los académicos de las 24 Instituciones de Educación Superior de Tamaulipas que tienen acceso a esos recursos ya sea porque cuentan con el dictamen de PTC o también porque pertenecen a un cuerpo académico. Si bien, 2197 académicos de esas instituciones tienen el dictamen de PTC, y están reconocidos 142 cuerpos académicos, sin embargo, solo hay 53 investigadores educativos y 12 cuerpos académicos de ese campo.

Las IES de Tamaulipas tienen sus propias políticas para el fomento a la investigación. Tienen condiciones de política educativa diversificadas, y pocas son las que proporcionan condiciones, recursos y espacios para el desarrollo de la investigación educativa y con los que cuentan generalmente se circunscriben a los programas de posgrado y poco a proyectos institucionales de apoyo al personal académico que desea realizar investigación educativa. Esto también se ve reflejado en la carencia de programas de apoyo a la formación de investigadores educativos. Las políticas para ello, en algunas de las instituciones, se orientan a formar a los académicos en programas de posgrado, tanto internos como externos e incluso algunos de otros países. Sin embargo, preparar a los investigadores en su función de estudiantes es limitado, ya que como señalaron Lima y Tsiang (2017) formarse en la tarea investigativa requiere de un trabajo colegiado con alta responsabilidad ética y desde luego con una práctica recurrente y no solo la realizada para la elaboración de una tesis de posgrado.

En unas instituciones no se identificaron políticas ni acciones para la formación de los investigadores, por lo que esa tarea recaía en el interés individual de los académicos. De allí que, como señaló Moreno Bayardo (2016) se requiere formar investigadores en el campo de la educación de forma tal que contribuyan a la producción en ese campo del conocimiento, lo que en las IES de Tamaulipas es tarea poco atendida.

Áreas en que desarrollaron los proyectos de investigación

Un aspecto importante en el impacto que los resultados de la investigación tengan en la realidad educativa, es la pertinencia de los aportes a la mejora de la realidad. En ese proceso, el agente investigador se ve influido, como señaló Sañudo Guerra (2010), por tres componentes interdependientes “el sujeto, la cultura particular que comparte y la aspiración a la comunidad universal” (p. 13). Ello implica que no se encuentra aislado del contexto en el que se identifica el problema investigado y en su producción investigativa se involucran aspectos científicos, sociales, psicológicos y emocionales (González Isasi, Pariente Fragoso y Schmelkes del Valle, 2019). De allí que, tanto al seleccionar el problema a investigar, el proceso a seguir y los resultados y conclusiones derivados, el investigador pone en juego significados, su cultura y experiencia

(Pérez Gómez, 1998), así como las demandas contextuales que identifica o se le hace participe. Esto determina el qué, cómo y para qué investiga.

Otro elemento que interviene para la selección de las problemáticas a investigar es la pertenencia a grupos colegiados, redes y comunidades de investigadores. Esto, los investigadores al afiliarse a esos grupos, aumenta la propensión a colaborar en proyectos de determinadas áreas, dependiendo de los factores que llevaron a conformarse; organizativos, disciplinarios, culturales o geográficos (Leone Sciabolazza, Vacca, Kennelly Okraku, y McCarty, 2017). Además, porque su pertenencia les abre la posibilidad, no solo de compartir experiencias y colaborar, sino que también acceder a fuentes de financiación compartidos.

Si bien, esos elementos podrían explicar el por qué en esas áreas desarrollaron la investigación los agentes de las IES de Tamaulipas, en este documento planteamos los resultados del análisis de las producciones y no de las razones que los llevaron a trabajarlas. En esa producción, incluimos la de las tesis de los egresados de los programas de posgrado, ya que muchos de ellos eran académicos de las IES de Tamaulipas, pues como ya se señaló, es la forma, en ocasiones la única, que tienen para formarse como investigadores.

Las áreas en que se investigó se organizaron en dos grupos: (a) el de los académicos-investigadores y (b) el de los egresados de posgrado. Se clasificaron de acuerdo a las áreas temáticas reconocidas por el COMIE en el 2019.

De las 277 obras publicadas por los 209 investigadores de quienes se obtuvo información, fueron mayormente del área de Tecnologías de la Información y la Comunicación en educación; 73 (26%). Esta prevalencia puede asociarse a la cada vez mayor presencia de recursos tecnológicos en las Instituciones educativas y al acelerado desarrollo de software y aplicaciones específicas para la educación. La segunda área en mayor producción fue la de Procesos de formación, 30 (11%), situación comprensible, ya que la mayoría de las instituciones encuestadas fueron las formadoras de docentes. Pero muy cerca de la producción a esa área, fue la de Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo, de la que se identificaron 27 (10%) de las producciones y la de Prácticas educativas en espacios escolares, 26 (10%).

De las 1446 tesis de posgrado de las que se obtuvo información, 732(51%) fueron del área temática de Prácticas educativas en espacios escolares. Estos resultados están relacionados con el hecho de que la mayoría de las IES que ofertaban programas de posgrado en educación se dedicaban exclusivamente a la profesionalización de los profesores; normales superiores 354 (24%) de las tesis y Unidades UPN 261(18%). Otras áreas en que desarrollaron proyectos fueron en las de Educación en campos disciplinares 100(7%) y, Tecnologías de la Información y la Comunicación en educación 93(6.4%), este último resultado se diferencia del de los investigadores, quienes se abocaron mayormente a esta área.

Tanto en las producciones de los investigadores como de los egresados de los posgrados, no se identificaron del área temática de Historia e historiografía y muy poco de las de Investigación de la Investigación Educativa y de Filosofía, teoría y campo en la educación, de las que solo se encontraron siete productos; uno en la primera y seis en la segunda.

Tipos de productos resultado de la investigación educativa.

Un aspecto relevante en el desarrollo de proyectos de investigación lo constituye la distribución del conocimiento a través de las producciones investigativas, el cual consiste en compartir el conocimiento generado y utilizarlo para dar respuesta a las necesidades (Peluffo y Catalán Contreras, 2002), en este caso las educativas. Esa distribución se desarrolla a través de procesos de difusión, divulgación y diseminación en medios al alcance de los investigadores. En esos procesos, los productos de investigación pasan por la validación científica realizada por equipos dictaminadores y ello determina el valor científico de lo publicado.

El tipo de producto y el espacio de distribución del conocimiento están íntimamente relacionados, ya que depende de la especialización del medio el que genera la oportunidad de incluir en él determinado producto, el cual deberá cumplir con características específicas, no solo de su temática, sino de su aporte y extensión e incluso formato. Las posibilidades de publicar productos de investigación se han incrementado en las últimas décadas, gracias al desarrollo tecnológico a través de la digitalización, tanto en espacios Web como en publicaciones digitales. Esto ha propiciado que las IES aprovechen las ventajas que la tecnología proporciona y den a conocer las producciones de “una sociedad de consumo cercana a la virtualidad” (Jiménez Medina y González Hernández, 2013, p. 171). Esas condiciones también han facilitado la difusión de conocimiento al poner las producciones de libros, revistas, ponencias y tesis en forma accesible a los interesados.

En el proyecto desarrollado que aquí exponemos, el desarrollo tecnológico facilitó el acopio de información sobre las producciones, al acceder a los sitios Web de las instituciones, revistas y congresos. Las 277 obras de los 209 investigadores; 118 (56%) hombres y 91(44%) mujeres, se organizaron en su tipo de productos: libros, capítulos de libro, artículos de revistas y ponencias.

Se identificaron 45 libros, 53 capítulos de libros, 53 artículos de revistas y 125 ponencias. La mayoría de ellos (115) de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, institución que cuenta con las mejores condiciones, tanto para el desarrollo de la investigación, como para la distribución de sus productos, ya que dispone de editorial y convenios con empresas y otras instituciones. Otra institución en la que hubo más producción fue en las cinco Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional, de las que se identificaron 81 productos; 8 libros, 11 capítulos de libro, 7 artículos de revista y 55 ponencias. En estas Unidades UPN las condiciones para el desarrollo de la investigación y la distribución de sus productos es muy limitada por lo que los investigadores recurren a asociarse con investigadores de instituciones como la UAT o financiar sus investigaciones y publicar en revistas y ponencias.

La producción (48 productos) y distribución de ellas por investigadores de escuelas normales públicas se hizo mayormente en ponencias en congresos (32) y en capítulos de libros (10), estos mayormente en colaboración con otras instituciones. En las otras instituciones públicas como el CRETAM y COLTAM, a pesar de que cuentan con políticas para el desarrollo de la investigación, fueron solo 3 y 9 respectivamente los productos del campo de la educación. En el COLTAM se desarrollan mayormente proyectos que no son del campo de la educación y en el CRETAM se

ven limitados para esta tarea, porque hay muy pocos investigadores de base y ellos realizan investigación en otros campos.

Conclusiones

En las 23 IES de Tamaulipas de las que se contó con información, la investigación educativa desarrollada por los agentes investigadores ha sido limitada, en ello se ve reflejada la falta de acciones derivadas de las políticas públicas estatales, pues, aunque se reconoce su importancia en el Plan de Desarrollo Estatal 2016-2022, no se le ha dado impulso. Ha sido al interior de las IES en donde se ha asumido esa responsabilidad, especialmente por los académicos que han reflejado su interés y compromiso por desarrollar proyectos y publicar los productos derivados de ellos. En ese proceso han recurrido a concursar por recursos a través de PRODEP y COTACYT. Así mismo, a integrarse en cuerpos académicos, en grupos colegiados, redes y comunidades de investigación, aunque son muy pocos los que lo han realizado; 53 investigadores educativos, 12 cuerpos académico del campo de la educación, 5 al COMIE, 26 a diversas redes y 14 al SNI.

Estas condiciones se ven reflejadas en la limitada producción, 277 obras de 209 investigadores, quienes de formaron en esa tarea generalmente a partir de iniciativa propia y en sus inicios al cursar algún posgrado. Además, las áreas de su producción fueron poco diversificada, más centrada en el área de Tecnologías de la Información y la Comunicación en educación, poco en otras áreas que cada día tienen relevancia por las condiciones sociales por las que se atraviesa en México y en particular en las escuelas, como lo es la desigualdad social y la inclusión. En las 1446 tesis de posgrado revisadas se enfocaron a temáticas diferentes, 732(51%) a las Prácticas educativas en espacios escolares, esto refleja que el interés de los tesisistas está puesto en analizar problemas que viven en su propio desempeño profesional, ya sea a nivel de aula o de escuela. Condiciones limitadas también lo fueron las del tipo de productos resultado de la investigación educativa; 45 libros, 53 capítulos de libro, 53 artículos de revistas y 125 ponencias.

Estas condiciones permitieron identificar la necesidad que, tanto a nivel gubernamental, como institucional, se de mayor impulso a esa importante tarea para la calidad de la educación para la que se requiere que se aporten conocimientos que impacten en la realidad de las IES. Para ello es indispensable que, no se centre en el interés personal de los investigadores educativos, sino que se asuma un mayor compromiso y se proporcionen apoyos suficientes para que se desarrollen más proyectos que apoyen la toma de decisiones en la tarea educativa. Impulsar así mismo, programas de formación de investigadores que no se reduzcan a la que se obtiene en el posgrado.

Referencias

- Deroncele, A. (2020a). Paradigmas de investigación científica. Abordaje desde la competencia epistémica del investigador. *Arrancada*, 20(37), 211-225.
- Gobierno del Estado de Tamaulipas. (2017). Plan de Desarrollo Estatal 2016-2022. Tamaulipas: Autor.
- González Isasi, R., Pariente Fragoso, J.L. y Schmelkes del Valle, C. (2019). El doctorado como proyecto de vida. *Visión del Doctorado en Educación Internacional*. México. UAT- Colofón.
- Jiménez Medina, J. A. y González Hernández, D. L. (2013). Cambios de paradigma de la divulgación del conocimiento en la educación superior en Colombia: crisis desde el campo editorial universitario. *Hallazgos*, 10(20), 171-191. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v10n20/v10n20a12.pdf>
- Leone Sciabolazza, V., Vacca, R., Kennelly Okraku, T. y McCarty, Ch. (2017). Detecting and analyzing research communities in longitudinal scientific networks. *PLOS ONE* 12(8): e0182516. Recuperado de <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0182516>
- Lima, V. y Tsiang, G. (2017). Training Young Researchers: Successful Strategies from University of Chicago College Economics. *Journal of Economic Education*, 48(4), 310-316. DOI: <https://doi.org/10.1080/00220485.2017.1353467>
- Martínez González, R. M. (2007). *La investigación en la práctica educativa: Guía metodológica de investigación para el diagnóstico y evaluación en los centros docentes*. Madrid: CIDE.
- Matos, E. (2010). *Metodología para la construcción del texto científico en el proceso de formación de investigadores*. Universidad de Oriente.
- Peluffo, M. B. y Catalán Contreras, E. (2002). *Introducción al conocimiento y su aplicación al sector público*. Santiago de Chile: Naciones Unidas/CEPAL-ECLAC.
- Pérez Gómez A.I. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Editorial Morata.
- Reckwitz, A. (2002). Toward a theory of social practices: a development in culturalist theorizing. *European Journal of Social Theory* 5(2): 243-263. <https://doi.org/10.1177/13684310222225432>
- Sañudo Guerra, L. E. (2010). De la incorporación a la inclusión. Un estudio de la cultura institucional educativa. Recuperado de <http://www.ice.gov.ve>
- Shove, E; Pantzar, M; Watson, M. (2012). *The dynamics of social practice. Everyday life and how it changes*. London: Sage